



**XX Congreso Internacional de Análisis Organizacional (XX CIAO)**  
“Fenómenos organizacionales emergentes en Latinoamérica frente a la crisis global: Homenaje a Guillermo Ramírez Martínez, 20 años realizando el CIAO”

**Poder, familia y ansiedad crónica social**

Mesa Temática: Vida simbólica, poder, lenguaje y género

Modalidad de la ponencia: Temática o reflexión teórica

Corrales Villegas Said Arath<sup>1</sup>

ORCID: 0000-0003-4388-4689

Nacionalidad mexicana

Correo Electrónico: [saidcv@icloud.com](mailto:saidcv@icloud.com)

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa  
Av. San Rafael Atlixco 186, Leyes de Reforma 1ra. Sección. Alcaldía Iztapalapa  
C.P. 09340, Ciudad de México, México

Cartagena de Indias, Bolívar, Colombia, del 3 al 7 de octubre de 2022

---

<sup>1</sup> Alumno del Doctorado en Estudios Organizacionales, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

## **Poder, familia y ansiedad crónica social**

### **Resumen**

El poder es un fenómeno requerido en la sociedad para la consecución de ciertos fines, ya sean estos personales o colectivos, requiere de al menos dos partes en lucha constante de voluntades en dónde al final de cierta interacción una de las partes logra influir en el comportamiento de su contraparte para establecer, mantener, modificar y/o eliminar determinado control de una o varias situaciones mediante una relación de autoridad. Lo que determina en mayor medida quien interpretará el rol dominante y quien el dominado, deriva directamente del tipo de carácter de cada persona, mismo que se desarrolla desde la etapa formativa con relación al papel desempeñado en su familia. El presente documento tiene como objetivo describir y analizar las dinámicas de interacción del poder fomentadas en las etapas formativas de los individuos y su relación con la ansiedad crónica social. La metodología es descriptiva y se realiza un análisis documental para reflexionar sobre como hay factores que influyen en la vida personal. Se concluye que aquellas dinámicas de interacción implementadas, así como sus respectivos detonantes de estrés y ansiedad originados desde las primeras etapas de interacción social dentro de la organización familiar influyen a lo largo de la vida de las personas, por lo que la ansiedad crónica social solo es un resultado de la mutua influencia que generan las organizaciones familiares con relación a su exosistema y viceversa, así como la opresión o libertad que los individuos perciban de dicho sistema de control hacía sí mismos.

**Palabras clave:** Control; proyección familiar; proyección social.

## **Poder, Familia y Ansiedad Crónica Social**

### **Introducción**

En toda organización el poder es una interacción resultado de la relación entre dos o más personas, la forma en que se concibe y se desarrolla el poder depende de varios factores, como la forma en que son educados desde el seno familiar, el contexto en el que se desarrollan y el entorno social. El poder también deriva de la interacción entre la relación de dos o más organizaciones, influenciando así el comportamiento de la sociedad y ésta a su vez influencia el comportamiento de cada organización.

Por lo cual se concibe a las organizaciones como escenarios de una constante pugna entre la voluntad de dos o más individuos (Courpasson, et al., 2012) en una continua interacción que perdura a lo largo de sus vidas dentro de cada forma organizacional en que éstos interactúen (Ibarra y Montaña, 1992) con el objetivo de establecer determinados constructos que proporcionen sentido a la realidad que experimentan. Este enfrentamiento de voluntades genera usualmente conflictos que requieren producir, mantener, reducir y/o eliminar la autonomía de una de las partes bajo el control de la otra (Laflaive, 1996).

Este fenómeno se distribuye por toda la organización mediante las interacciones de quienes las integran (Courpasson, et al., 2012). Weber (1992) le atribuye a éste la capacidad

## Poder, familia y ansiedad

de proporcionar un sentido racional a las interacciones sociales dentro y entre organizaciones al brindar éstas significado y pertenencia. Permite o inhibe acciones para legitimar o retar una figura de autoridad (Bachmann, 2001). Éste se genera desde la estructura organizacional, en los grupos formales e informales, por la autoridad, la responsabilidad o el liderazgo que se puede llegar a ejercer.

El poder permite que las organizaciones creen sus propios procesos de control por medio de la producción de significados e implementación de prácticas, responsabilidades y rutinas que pueden permitir o restringir determinados comportamientos; por medio de estos mecanismos de control se crea, modifica, mantiene y/o desaparece la naturaleza de determinadas relaciones sociales (Aromaa, et al., 2020) y reafirma de forma discrecional que individuo representa el rol dominante como autoridad y cual el rol dominado (Laflaive, 2019), incluso cuando ambas figuras estén a un mismo nivel jerárquico. Las organizaciones requieren de un control, por lo que se vuelve necesario el rol de autoridad para que las personas realicen la actividad que les es asignada y se cumpla con los objetivos; generando el papel dominante y dominado que se reafirma continuamente.

El rol dominante se caracteriza por la imposición de su voluntad por medio de una orden o mandato que el dominado obedece, hay ocasiones en las que se da esta relación sin necesidad de estar definida. En esta relación se determinará quien ejerce cada papel, esta interacción es la capacidad de dirigir sistemáticamente la voluntad mediante el uso

Poder, familia y ansiedad

de distintos recursos que influyen en el comportamiento, tanto individual como organizacional (Weber, 1992).

El poder derivado del control organizacional permite homologar interpretaciones y significados como resultado de recursos discursivos utilizados por una parte con la intención de influir sobre la voluntad de otra, según Foucault (1979) esto es posible al emplear cotidianamente simbologías, coloquialismos, tradiciones y/o lenguajes que estimulen ciertos comportamientos que faciliten la docilidad en terceros. Esta última se logra también por la división organizacional que define la autoridad, lo que determina la realización de actividades de forma obligatoria, sin embargo, también puede realizarse en forma voluntaria en función a un mandato. Si el proceso para homologar las interpretaciones y significados de la parte dominante de autoridad logra normalizarse, ésta última puede generar su propia estructura social con aquello considerado como realidad o falsedad, lo permitido o indebido, deseable o indeseable.

Una vez normalizado el proceso de homologación de interpretaciones y significados se establecen las dinámicas de interacción, sin embargo, este proceso de control requiere de constante adaptación, dado que los individuos generalmente mantienen constante interacción con terceros tanto del mismo grupo social como de otras organizaciones, influyendo en la manera de percibir las interpretaciones y significados homologados (Berger y Luckmann, 2003).

## Poder, familia y ansiedad

Una organización con su propia estructura social que ha logrado sobrevivir tanto como el mismo ser humano es la familia, ésta influye directamente en el desarrollo de la capacidad de adaptación social de cada individuo (Dolan, 1995). Generacionalmente una figura de autoridad familiar como el padre o la madre, transmite ciertos conocimientos considerados de gran importancia a los miembros más jóvenes, éstos a su vez utilizarán esta información en el desarrollo de su adaptación social, fortaleciendo aquello que perciben benéfico y eliminando lo que se percibe como perjudicial para, posteriormente, transmitir esta información a la siguiente generación (Rendón, 2006), creándose así la retroalimentación generacional si estos conocimientos han sido absorbidos correctamente.

El periodo formativo dentro de la organización familiar es en parte responsable del desarrollo cognitivo del individuo, lo que impacta en las capacidades socioemocionales desempeñadas tanto en la trayectoria profesional como personal, así como el sentido de pertenencia a las dinámicas sociales requeridas en los ámbitos en que interactúa (Fivush y Merrill, 2016). En este periodo la figura de autoridad es responsable de la interacción con otros miembros de la sociedad.

La familia, entonces, tiende a forjar relaciones entre individuos y con otras familias en distintos niveles de interacción, sin embargo, estas relaciones experimentan la influencia de conflictos derivados de transiciones normativas como el nacimiento de un nuevo miembro, así como de transiciones no normativas como la muerte de un miembro; cual

## Poder, familia y ansiedad

sea el tipo de transición que debe enfrentar la familia en un nivel de interacción, éste influye en el funcionamiento de otros niveles de interacción (Cox y Paley, 2003). Y a su vez, cada organización familiar puede estar experimentando distintos tipos de transiciones, tanto normativas como no normativas; creando un escenario impredecible del comportamiento de las personas que componen a las organizaciones.

A esta dinámica de interacción en mayor escala, las familias como organizaciones tienden a relacionarse con otras familias, generando una relación más compleja que la acontecida entre dos individuos, a este nivel se le conoce como exosistema y corresponde al ambiente externo en que las organizaciones habitan: la sociedad. Por lo cual, la familia influye en el comportamiento del exosistema, así como el exosistema influye en el comportamiento de la familia (Schmitz, et al., 2020).

Los individuos que conforman este exosistema deben adaptarse a la interacción establecida en el mismo, estimulando o repercutiendo en su identidad con relación al posicionamiento social, el género, la edad y/o la espiritualidad (Schmitz, et al., 2020). Ante este tipo de problemáticas las familias acuden a la capacidad resiliente que le permite reconciliación frente a algún grado de disrupción (Henry, et al., 2015).

En cuanto al exosistema la familia se concibe como un sistema vivo y éste cohabita con otros similares, sin embargo, los individuos no se limitan a una interacción exclusiva a su grupo familiar, sino que a medida que envejecen expanden su nivel de interacción con

## Poder, familia y ansiedad

otros tipos de organizaciones sociales, tales como instituciones educativas, religiosas, legales y/o culturales, así como otras familias o conjuntos de éstas en comunidades vecinas; interactúan e impactan entre sí y con su ambiente externo (Mandak, et al., 2017; Randerson, et al., 2021), no obstante, como ya se hizo mención, la organización familiar es la que mayor impacta en el comportamiento de las personas..

A su vez, las personas pueden experimentar una influencia y/u opresión momentánea o permanente en la forma de expresar su identidad, tanto dentro de la familia como en el exosistema en que las familias interactúan (Schmitz, et al., 2020). Sin embargo, la resiliencia que poseen estas organizaciones disminuye la disrupción en el funcionamiento de sus miembros al redistribuir los niveles de estrés y ansiedad mediante ciertas dinámicas establecidas como efectivas para los objetivos familiares establecidos (Henry, et al., 2015). Es decir, mediante ciertos protocolos desarrollados por la familia, acorde a sus propias necesidades, éstas pueden redistribuir el estrés experimentado por los individuos, tanto dentro de la familia como en el exosistema, y así estimular la conexión emocional que genere una percepción de bienestar individual y familiar.

Cuando la organización familiar logra una conexión emocional considerada como efectiva, sus miembros perciben estabilidad y tranquilidad, mientras que en una situación contraria se incrementa el estrés y la ansiedad (Papero, et al., 2018). La cual no se dá unicamente en el seno de la familia, se da en el trabajo, en el grupo social, depende del espacio físico y social en el que se mueva el individuo. Cuando la resiliencia familiar no



## Poder, familia y ansiedad

es capaz de contener o eliminar la ansiedad provocada por amenazas reales es cuando se considera a ésta última como una preocupación real ante un evento disruptivo que debe ser solucionado, sin embargo, cuando la ansiedad deriva de amenazas lejanas y/o inexistentes da lugar a la ansiedad crónica, la cual es un evento disruptivo por sí mismo (Palombi, 2016).

La ansiedad crónica reduce la capacidad de adaptación al someter a las organizaciones a largos lapsos de intenso conflicto. Las familias heredan la ansiedad crónica de padres a hijos en un proceso denominado proyección familiar (Papero, et al., 2018; Thompson, et al., 2019). En cuanto a los individuos, éstos pueden identificarse efectivamente con la proyección familiar y no afectar su identidad, sin embargo, cuando la respuesta emocional a la proyección familiar o, incluso laboral, concluye en un sentido de diferenciación en un alto nivel, los individuos pueden generar una serie de emociones, denominado proceso de diferenciación, con algún miembro de la familia o la sociedad que provoque el distanciamiento momentáneo o permanente a esta relación social. Provocando así un corte emocional (Thompson, et al., 2019).

El problema del corte emocional derivado de un alto sentido de diferenciación con respecto a la familia es la falta de resolución de las problemáticas derivadas de la ansiedad crónica producida por la proyección familiar (Thompson, et al., 2019). Lo mismo sucede en el exosistema, que éste corresponde a la mutua influencia que mantiene con las familias y los individuos que las conforman, por lo cual la proyección social, tal como la

## Poder, familia y ansiedad

proyección familiar, es un elemento presente en toda sociedad, incluyendo los distintos esquemas de diferenciación y corte social producto de la ansiedad crónica social, que lejos de solucionar las problemáticas que genera esta situación disruptiva, lo incrementa al evitar situaciones complejas que influyen en la vida individual y colectiva de quienes conforman la sociedad y que continúan enfrentando a lo largo de sus vidas (Papero, et al., 2018).

Por lo cual, se entiende que la ansiedad crónica que experimentan los individuos producto de la proyección familiar es un fenómeno que se generaliza en la sociedad, como resultado de la mutua influencia de las familias y su exosistema, a éste último se le atribuye la proyección social en la transferencia generacional de la información considerada como de vital importancia para el funcionamiento de la sociedad, generando un bucle de retroalimentación que se adapta con recelo a su entorno y su entorno a las necesidades de las familias, creando una percepción hostil anímica con una respuesta fisiológica o conductual que afecta el comportamiento y/o funcionamiento de los individuos en la sociedad (Nuevo, et al., 2008).

Finalmente, el exosistema y su capacidad de proyección social ha generado de forma colectiva en la sociedad el incremento de la ansiedad crónica social, ocasionando varios desórdenes mentales como estrés, depresión, frustración y agotamiento emocional (Beehr, y McGrath, 1992), así como una reducción de inmunodefensas y propensión a carcinogénesis y/o problemas cardiovasculares (Masis-Calvo, et al., 2018).

## Revisión teórica

### Poder

El poder es un fenómeno multidimensional producto de la flexión de una o más voluntades por petición de una figura de autoridad que busca cierto control de terceros (Lukes, 2005; Lenski, 2013). Permite que acciones individuales y/o colectivas sean llevadas a cabo para la legitimación de una figura de autoridad, así como los fines que éste establezca (Machiavellis, 1950; Hobbes, 2013).

El poder es el resultado de la imposición de una figura de autoridad sobre uno o varios individuos en una constante y permanente lucha de voluntades dentro de toda dinámica social experimentada en las organizaciones (Foucault, 2012). El poder se ejerce como un mecanismo de control que establece leyes, reglas, normas, códigos y/o prácticas organizacionales para coordinar determinadas actos y comportamientos (Bachmann, 2001).

Estos mecanismos y su implementación para obtener control de una de las partes y la potencial resistencia a éstos por la contraparte dan sentido a la compleja lucha entre voluntades que esboza el amorfismo organizacional (Weber, 1992). Courpasson, et al. (2012) establecen que el poder organizacional es un reflejo del orden social que impera

## Poder, familia y ansiedad

a mayor escala y su forma de ser ejercido responde a los intereses de la figura de autoridad, quien en una capacidad superior puede recurrir a conocimientos y/o herramientas que le permitan imponer su voluntad sobre otros (Foucault, 1979; de la rosa, 2009; north-house, 2016).

Para mantener determinado control, las figuras de autoridad legitiman su posición dominante al establecer un discurso narrativo que liga las interacciones, prácticas y dinámicas organizacionales con características representativas de la sociedad en que se desenvuelven (Laflavie, 1996), pudiendo ejercerse como coerción, manipulación, dominación y/o subjetivación de las voluntades de terceros (Martins, 2021).

Estos mecanismos de control pueden ocasionar problemáticas en los individuos, dado que éstos se implementan de forma distinta en cada persona, pudiendo estar orientados a la regulación de ciertas normativas para el cumplimiento de ciertas responsabilidades, así como también a la de establecer y/o legitimar la autoridad de una parte para controlar el comportamiento de otra al someter su voluntad y así reducir la ambigüedad organizacional de lo esperado y requerido por dicha figura de autoridad (Helin, et al., 2011), pudiendo generar cambios en las personalidades y los comportamientos en las personas al crear una falsa percepción de sí mismos y su identidad (Martins, 2021).

## Poder, familia y ansiedad

Acorde con Weber (1992), la obediencia no es una cualidad perpetua. Sino más bien una postura ante una situación en la que no se tiene tiempo, información y/o capacidad de procesar racionalmente la situación que se experimenta; reduciendo la capacidad cognitiva y limitando la autonomía es como se incrementando la obediencia (Alvesson y Sandberg, 2013). En cuanto a la postura dominante, requiere de una supervisión continua en distintos grados de intensidad con relación a las interacciones de terceros para regular su respectivo comportamiento y predecir potenciales situaciones adversas a la organización (Friedberg, 1997).

No obstante, el ejercicio de poder requiere que ambas partes en pugna posean las mismas oportunidades de imponer su voluntad, pero mediante una serie de mecanismos de control es como una de éstas legitima su autoridad y la otra cede ante el mandato estipulado (Clegg y Hardy, 1996). Esto relacionado con el liderazgo que se ejerce y como influye en la obediencia obligatoria o voluntaria que se da en el mandato. Cuando se ha establecido quien ejerce los roles dominante y dominado se estipula la relación de poder, misma que impactará en el comportamiento y conducta de terceros para la satisfacción de la figura establecida como dominante (Barker, 1997; Bryman, 1986; Pedraza et al., 2015; McCall, 1986; Fener y Cevik, 2015).

No obstante, una relación de poder es producto de una interacción única o mantenida mediante distintas dinámicas entre las partes en pugna durante enfrentamientos cotidianos de sus voluntades, por lo cual, la convierte en una relación reversible dónde la figura

Poder, familia y ansiedad

beneficiada será aquella que mejor utilice sus recursos y capacidades para favorecer su mandato hasta el momento en que una de éstas ceda al mismo (Foucault, 2012).

Acorde a Weber (1992), crear ciertos bienes simbólicos como el prestigio individual, colectivo y/u organizacional beneficia la producción de un significado de permanencia en los individuos, estimulando la legitimación de la figura que los establece como autoridad. La legitimidad recae entonces en un juicio de validación que requiere de una reflexión por los individuos en pugna con respecto a la situación que enfrentan y no simple obediencia pasiva que responda a una naturaleza inamovible del derecho a ordenar y la obligación a obedecer por las partes (Courpasson, 2000).

### **Familia y el rol de la etapa formativa**

La familia, acorde a Papero, et al. (2018) es una forma organizacional dónde los individuos crean una conexión emocional entre sí, cuando esta conexión transmite tranquilidad es considerada efectiva en el funcionamiento organizacional, pero cuando genera inestabilidad se relaciona a situaciones disruptivas que aumenta el nivel de ansiedad en las personas, afectando su forma de relacionarse y enfrentar situaciones adversas.

Una familia requiere de una figura de autoridad que mantenga un control sobre el resto, ésta puede ser una relación marital, una práctica compartida, la figura familiar más cercada o un individuo responsable por el resto (Papero, et al., 2018). Esta autoridad,

## Poder, familia y ansiedad

cuando proviene de un matrimonio resulta productiva en sus hijos para la regulación y adaptación de emociones al socializar (Cox y Paley, 2003). Esto es resultado de un proceso de proyección familiar propicio para el desarrollo y adaptación cognitiva del individuo con respecto a la sociedad en que se desenvolverá.

En cuanto a la crianza compartida, ésta corresponde a dos figuras de autoridad que no habitan en un mismo entorno pero que, individualmente, ambas actúan en la etapa formativa de un individuo de menor responsabilidad, usualmente infantes; si la interacción entre estas partes es pacífica será de beneficio para el infante, mientras que si es disruptiva esta relación, para el infante resultará en un desarrollo de su identidad complicado y/o incapaz de relacionarse efectivamente en la sociedad (Petren y Puhlman, 2021).

La(s) figura(s) de autoridad construyen una identidad a la familia como organización a través de la narrativa de acontecimientos experimentados por sí mismos y generaciones predecesoras, creando de esta manera un significado de identidad en los más jóvenes (Fivush y Merrill, 2016). A éstos últimos se les permite crear un bucle retroalimentativo que puede mantener el control jerárquico en la estructura familiar o retarlo para generar cierto cambio a los procesos estatuidos por la figura de autoridad (Thompson, et al., 2019; Schmitz, et al., 2020).

Adicionalmente, el comportamiento de un miembro se relaciona con el de otros en una construcción de conexión emocional expresada de forma apacible o disruptiva; mientras

## Poder, familia y ansiedad

la familia como organización debe distribuir esta ansiedad mediante ciertas dinámicas que influyan en el comportamiento de terceros para generar una percepción de estabilidad individual y colectiva (Papero, et al., 2018).

Para estructurar las dinámicas de distribución y redistribución de ansiedad, una familia establece prácticas y estrategias para asegurar determinado funcionamiento organizacional mediante procesos rutinarios para el cumplimiento de determinados objetivos que permitan la familiarización a ciertos patrones de comportamiento (Petren y Puhman, 2021).

Cuando estos patrones de comportamiento logran que los individuos que conforman las familias perciban una normalidad y/o familiaridad de estas dinámicas se comienza un proceso de proyección familiar, es decir, una generación más joven comienza a comportarse acorde a lo esperado por una generación mayor; algunas proyecciones son altamente efectivas en la formación de la identidad de las personas y resulta útil en el desarrollo de su vida, mientras que otras resultan disruptivas y conflictivas, o bien son éstas infrecuentes, limitadas o incluso nulas (Papero, et al., 2018).

En el proceso de la proyección familiar es usual que la figura de autoridad utilice manipulación emocional y/o psicológica para disminuir la autonomía de sus inferiores (Henry, et al., 2015), cuando la manipulación estimula comportamientos que produzcan angustia,



## Poder, familia y ansiedad

malestar y/o agotamiento constante puede propiciar un corte emocional representado por un proceso de diferenciación claramente definido (Cox y Paley, 2003).

Este proceso de diferenciación claramente definido, acorde a Thompson, et al. (2019), puede concluir en un corte emocional entre dos o más individuos con quienes el conflicto es recurrente; el corte emocional se caracteriza en ciertos individuos por evitar a otros miembros de su familia o la familia completa para evadir situaciones conflictivas que detonen un sentido de amenaza o riesgo ante alguna situación disruptiva, creando una situación por sí misma como disruptiva denominada ansiedad. Cuando el proceso de diferenciación resulta conflictivo para quienes integran las familias y éstos a su vez no concretan un corte emocional, ya sea éste físico o emocional, es común la generación y acumulación de ansiedad dentro de la familia.

La ansiedad es entendida como una reacción emocional a factores psicosociales (Sañdín, 2003), con repercusión física e intelectual que deriva de situaciones consideradas de gran amenaza, puede incrementar el temor a la inseguridad y afectar fisiológicamente (Nuevo, et al., 2008), respondiendo con un comportamiento tenso, enojado o preocupado en exceso (Barceló, et al., 2018).

La ansiedad corresponde a una respuesta ante una situación considerada como amenazante o peligrosa de alguna situación disruptiva; cuando esta respuesta fisiológica es

## Poder, familia y ansiedad

activada por situaciones que no representen ningún peligro y/o amenaza de forma continua y prolongada es cuando se le considera a la ansiedad como una situación disruptiva por si misma (Palombi, 2016). Cuando este fenómeno ocurre en periodos prolongados durante las etapas formativas afectan en el desarrollo social a largo plazo de los individuos durante su funcionamiento con la sociedad y dentro de ésta (Masis-Calvo, et al., 2018).

### **Exosistema y ansiedad crónica social**

El exosistema social está conformado por las organizaciones en que interactúan los individuos, pudiendo éstos interactuar en diversas formas de organización, sin embargo, las personas tienden a agruparse con terceros con quienes comparten ciertas afinidades como significados con los que se sienten identificados y alejándose de aquellas agrupaciones/organizaciones que perciben como distintas a su composición personal y/o intelectual (Berger y Luckmann, 2003); una persona puede interactuar en diversas agrupaciones y presentar un comportamiento distinto en cada una.

A este fenómeno Berger y Luckmann (2003) lo designan como esferas de la realidad de la vida cotidiana y éstas corresponden a la representación de la realidad experimentada mediante significados aprendidos, compartidos y reproducidos en determinadas agrupaciones en que se relacionan las personas; sin embargo, tal como la teoría general de

## Poder, familia y ansiedad

sistemas (von Bertalanffy, 1986), las esferas y los individuos que las componen cohabitan en un sistema de mayor escala, este exosistema actúa como una realidad suprema mayor a la suma de sus componentes.

La realidad superior actúa de forma cotidiana en un constante flujo de conocimientos compartidos colectivamente (Corrales, et al., 2021). Cuando las personas se identifican y normalizan el comportamiento esperado por la realidad superior a través de un proceso de aprendizaje generacional se crea un proceso de proyección social (Papero, et al., 2018).

Si la proyección social sacia las necesidades y requerimientos de la sociedad para adaptar a los individuos en sus dinámicas diarias se reducirá en mayor medida los procesos de diferenciación de la sociedad que podrían experimentar las personas y así el exosistema reduciría percepciones hostiles de quienes los integran (Nuevo, et al., 2008); si la sociedad evita el incremento del proceso de diferenciación social podría evadir el corte social de uno o varios individuos en cuanto a sus dinámicas de interacción.

Al igual que el corte emocional (Thompson, et al., 2019), el corte social producto de una situación en la que un individuo presenta altos niveles de diferenciación con respecto a la sociedad y decide separarse y/o excluirse de ésta y sus dinámicas de interacción, no resolverá el problema que origina en primer lugar este sentido de distanciamiento entre

## Poder, familia y ansiedad

lo instaurado por la sociedad y lo requerido y/o anhelado por el individuo, creando padecimientos de ansiedad crónica tanto en individuos como en grandes grupos sociales.

Por lo cual, la ansiedad crónica social puede comprenderse como una emoción colectiva sostenida por una extensa cantidad de individuos y derivada de experiencias de uno, varios o todos los miembros de la sociedad, ocasionando malfuncionamientos en sus dinámicas, tanto individuales como colectivas (Yang, et al., 2021). Las sociedades con grandes niveles de ansiedad crónica tienden a tener una percepción negativa sobre sí mismas y su respectivo desempeño (Purdon, et al., 2001), así como de mantener una deficiente calidad de vida (Weeks, et al., 2010).

## **Reflexiones finales**

Algunos de los factores que influyen en la interacción del poder entre las personas provienen desde el seno de la familia, en donde la forma de ejercer la autoridad determina el comportamiento de los miembros, así como los valores que hagan visualizar esa autoridad como forma de educación y no de control, otro factor que influye en la sumisión o no del mandato es la ansiedad que se ejerce al interactuar el individuo con otras organizaciones.

## Poder, familia y ansiedad

La etapa formativa de las personas estimula el desarrollo individual y colectivo de las personas, éstas a su vez se apoyan de ciertas agrupaciones para obtener los conocimientos y habilidades necesarias para interactuar en los procesos sociales que experimentarán en su vida. Entre estas agrupaciones la de mayor impacto es la familiar, pues se caracteriza por dinámicas sociales que establecen un sentido de pertenencia e identidad en las personas. Esto determina su comportamiento y la forma de ejercer o aceptar las formas de poder que se dan a nivel organizacional.

El hecho de interactuar o pertenecer a ciertas organizaciones genera en los individuos determinado tipo de comportamiento dependiendo de las diversas situaciones que se presentan en las mismas. Dependiendo de la identidad de cada persona y del contexto en el que se desenvuelvan puede generar distintos comportamientos ante situaciones similares. Esto puede determinar la permanencia o no en dicha organización, los elementos que determinarán si hay un proceso de diferenciación con un corte emocional y /o social por parte de las personas son aquellos comportamientos y actitudes estimulados desde la etapa formativa, pues éstos configuran la naturaleza de responder ante diversas situaciones durante la vida.

Sin embargo, el corte emocional y el corte social no permiten la resolución de problemáticas que producen ansiedad crónica, en el caso de los individuos, éstos pueden distanciarse de su familia y lograr un acercamiento efectivo con otras personas hasta formalizar

## Poder, familia y ansiedad

su propia familia, pero en el caso de las sociedades los individuos experimentan un proceso de diferenciación aún más complejo, pues no todos tienen la capacidad de distanciarse de la sociedad en que habitan por lo que normalmente son los que se someterán al control derivado del ejercicio de poder que ejercen otras personas sobre ellos.

Lo anterior produce un círculo vicioso que incrementa la problemática, pues como ya se hizo mención, las familias, conformadas por individuos, influyen en el comportamiento y configuración de su exosistema, pero éste último también influye en el comportamiento y configuración de las familias, no obstante, cuando los individuos y sus respectivas familias experimentan un proceso de diferenciación social, éstos no siempre tienen la posibilidad de desplazarse a otro tipo de configuración de la sociedad, por ejemplo, a otra región del mundo distinta a dónde habitan, ocasionando que las personas, sus agrupaciones y organizaciones generen situaciones consideradas como disruptivas del funcionamiento de éstos mismos y evitando la resolución de su causa.

## Lista de referencias

- Alvesson, M., & Sandberg, J. (2013). Has Management Studies Lost Its Way? Ideas for More Imaginative and Innovative Research. *Journal of Management Studies*, 50, 128-152.
- Aromaa, E., Eriksson, P., Montonen, T., & Mills, A. J. (2020). Emotion as soft power in organisations. *Journal of Organizational Effectiveness-People and Performance*, 7(4), 341-357. <https://doi.org/10.1108/JOEPP-08-2019-0085>
- Bachmann, R. (2001). Trust, power and control in trans-organizational relations. *Organizational Studies*, 22(2), 337-365. Doi: 10.1177/0170840601222007
- Barceló, N. M., Orbe, A. R., Montero, I. L., & Gómez, B. (2018). Impacto social de la auriculoterapia en pacientes con estrés y ansiedad. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, (5), 146-156.
- Barker, R. A. (1997). How Can We Train Leaders if We Do Not Know What Leadership Is? *Human Relations*, 50(4), 343-362. doi: 10.1023/a:1016950726862
- Beehr, T. A., & McGrath, J. E. (1992). Social support, occupational stress and anxiety. *Anxiety Stress and Coping*, 5, 7-19. <https://doi.org/10.1080/10615809208250484>
- Berger, P., & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores.
- Bryman, A. (1986). *Leadership and organizations: Routledge library editions: organizations: theory & behaviour*. New York, New York: Routledge.

Poder, familia y ansiedad

Clegg, S., & Hardy, C. (1996). "Organizations, Organization and Organizing", en Clegg, Stewart R., Cynthia Hardy y Walter R. Nord, *Handbook of Organizations Studies*, Sage, pp. 1-28

Corrales, S. A., Escobar, E., & Flores, J. I. (2021). La construcción de la realidad organizacional en tiempos de Covid-19: una mirada analítica para su estudio desde el proceso de cambio organizacional. *XIX Congreso Internacional de Análisis Organizacional "2 años de estudios organizacionales en México y América Latina"*. Ciudad de México, México. Universidad Autónoma Metropolitana.

Courpasson, D. (2000). Managerial Strategies of Domination. Power in Soft Bureaucracies. *Organization Studies*, 21(1), 141-161.  
<https://doi.org/10.1177/0170840600211001>

Courpasson, D., Golsorkhi, D., & Sallaz, J. J. (2012). Rethinking Power in Organizations, Institutions, and Markets: Classical Perspectives, Current Research, and the Future Agenda, Courpasson, D., Golsorkhi, D., & Sallaz, J. J. (Ed.). *Rethinking Power in Organizations, Institutions, and Markets (Research in the Sociology of Organizations, Vol, 34)*, Emerald Group Publishing Limited, Bingley, pp. 1-20.  
[https://doi.uam.elogim.com/10.1108/S0733-558X\(2012\)0000034003](https://doi.uam.elogim.com/10.1108/S0733-558X(2012)0000034003)

Cox, M. J., & Paley, B. (2003). Understanding families as systems. *Current Directions in Psychological Science*, 12(5), 193-196. <https://doi.org/10.1111%2F1467-8721.01259>

de la Rosa, A. (2009). Organización y poder: un marco analítico para su estudio. *Análisis Organizacional* 1(1), 62-102.



Poder, familia y ansiedad

Dolan, K. (1995). Attitudes, behaviors, and the influence of the family: A reexamination of the role of family structure. *Political Behavior*, 17(3), 251-264.

<https://doi.org/10.1007/BF01498596>

Fener, T. y Cevik, T. (2015). Leadership in Crisis Management: Separation of Leadership and Executive Concepts. *Procedia Economics and Finance*, 26, 695-701.

Fivush, R., & Merrill, N. (2016). An ecological systems approach to family narratives. *Memory Studies*, 9(3), 305-315. <https://doi.org/10.1177%2F1750698016645264>

Foucault, M. (1979). *La arqueología del saber* (6a ed.). Siglo Veintiuno Editores S. A.

Foucault, M. (2012). *El poder, una bestia magnífica. Sobre el poder, la prisión y la vida*. Siglo XXI

Friedberg, E. (1997). *Le pouvoir et la règle. Dynamiques de l'action organisée*. Éditions du Seuil.

Helin, S., Jensen, T., Sandstrom, J., & Clegg, S. (2011). On the dark side of codes: domination not enlightenment. *Scandinavian Journal of Management*, 27(1), 23-33.

<http://dx.doi.org/10.1016/j.scaman.2010.12.001>

Henry, C., Morris, A., & Harrist, A. (2015). Family Resilience: Moving into the Third Wave. *Family Relations*, 64, 22-43. <https://doi.org/10.1111/fare.12106>

Hobbes, T. (2013). *El leviatán*. México: Fondo de cultura económica.

Ibarra, E. y Montaña, L. (1992). *Mito y poder en las organizaciones: Un análisis crítico de la teoría de la organización*. Trillas.

Poder, familia y ansiedad

Leflaive, X. (1996). Organizations as Structures of Domination. *Organization Studies*, 17(1), 23-47. <https://doi.org/10.1177/017084069601700102>

Lenski, G. E. (2013). *Power and privilege: A theory of social stratification*. UNC Press Books.

Lukes, S. (2005). *Power: A Radical View* (2a ed.). Basingstok, United Kingdome: Palgrave Macmillan.

Machiavelli, N. (1950). *The prince, and The discourses*.

Mandak, K., O'Neill, T., Light, J., & Fosco, G. (2017). Bridging the gap from values to actions: a family systems framework for family-centered AAC services. *Augmentative and alternative communication*, 33, 32-41. <https://doi.org/10.1080/07434618.2016.1271453>

Martins, N. O. (2021). Social positioning and the persuit of power. *Cambridge Journal of Economics*, 1-17. <https://doi.org/10.1093/cje/beab057>

Masis-Calvo, M., Schmidtnet, A. K., Oliveira, V. E., Grossmann, C., de Jong, T., & Neumann, I. (2018). Animal models of social stress: the dark side of social interactions. *Stress-The International Journal on the Biology of Stress*, 21(5), 417-432. <https://doi.org/10.1080/10253890.2018.1462327>

McCall, M. W. (1986). Leadership and performance beyond expectations,. *Human Resource Management*, 25(3), 481-484. doi: 10.1002/hrm.3930250310

Northouse, P. G. (2016). *Leadership: theory and practice* (7a ed.). Michigan, USA: Sage Publications, Inc.

Poder, familia y ansiedad

Nuevo, R., Cabrera, I., Márquez, M., & Montorio, I. (2008). Comparación de dos procedimientos de inducción colectiva de ansiedad. *Anales de Psicología*, 24, 106-110.

Palombi, M. (2016). Separations: a personal account of Bowen Family System Theory. *Australian and New Zealand Journal of Family Therapy*, 37(3), 327-339.  
<https://doi.org/10.1002/anf.1170>

Papero, D., Frost, R., Havstad, L., & Noone, R. (2018). Natural System Thinking and the Human Family. *Systems*, 6(2). <https://doi.org/10.3390/systems6020019>

Pedraza, N. A., Lavín, J., Delgado, G. y Bernal, I. (2015). Prácticas de liderazgo en empresas comerciales en Tamaulipas (México). *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 23, 251-265.

Petren, R., & Puhlman, D. (2021). Routines and coparenting as interrelated family managements systems. *Journal of Family Theory & Review*, 13(2), 164-180.  
<https://doi.org/10.1111/jftr.12422>

Purden, C., Antony, M., Monteiro, S., & Swinson, R. (2001). Social anxiety in college students. *Journal of anxiety disorders*, 15(3), 203-215.  
[https://doi.org/10.1016/S0887-6185\(01\)00059-7](https://doi.org/10.1016/S0887-6185(01)00059-7)

Randerson, K., Frank, H., Dibrell, C., & Memili, E. (2021). From family to families: pushing family entrepreneurship forward. *Entrepreneurship and Regional development*, 33(5-6), 369-382. <https://doi.org/10.1080/08985626.2020.1727091>

Rendón, M. V. (2006). *La dinámica organizacional en una pequeña clínica de tipo familiar. Contradicciones y complementariedades institucionales* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa. Ciudad de México.

Poder, familia y ansiedad

Sandín, B. (2003). El estrés: un análisis basado en el papel de los factores sociales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 3,141-157.

Schmitz, R., Robinson, B., & Sanchez, J. (2020). Intersectional family systems approach: LGBTQ plus Latino/a Youth, Family Dynamics, and Stressors. *Family Relations*, 69(4), 832-848. <https://doi.org/10.1111/fare.12448>

Thompson, H., Wojciak, A., & Coole, M. (2019). Family-based approach to the child welfare system: an integration of Bowen Family theory concepts. *Journal of Family Social Work*, 22(3), 231-252. <https://doi.org/10.1080/10522158.2019.1584776>

von Bertalanffy, L. (1986). *Teoría general de sistemas*. Fondo de Cultura Económica.

Weber, M. (1992). *Economía y Sociedad: Esbozo de sociología comprensiva* (3a. Ed.). Fondo de Cultura Económica.

Weeks, J., Carleton, R., Asmundson, G., McCabe, R., & Antony, M. (2010). Social anxiety disorder carved at its joints: evidence for the taxonicity of social anxiety disorder. *Journal of Anxiety Disorders*, 24(7), 734-742. <https://doi.org/10.1016/j.janxdis.2010.05.006>

Yang, Y., Ta, N., Li, K., Jiao, F., Hu, N., & Li, Z. (2021). Influential factors on collective anxiety of online topic-based communities. *Frontiers in Psychology*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.740065>